

CATALUÑA

CATALUNYA



10 AÑOS DE CONSTRUCCIÓN EN CATALUÑA

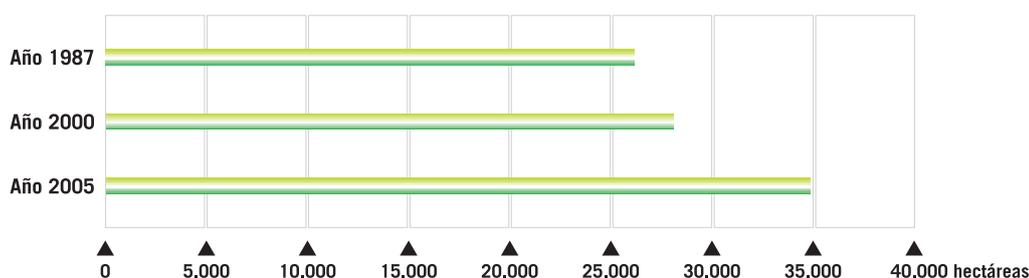
EN 2009 EL 46,5% DE LA COSTA CATALANA SE ENCONTRABA YA URBANIZADA TRAS UNA DÉCADA DE DESTRUCCIÓN, LO QUE HA CONVERTIDO A CATALUÑA EN LA REGIÓN CON EL ÍNDICE MÁS ELEVADO DEL TODO EL ESTADO EN CUANTO A SATURACIÓN DEL LITORAL.

A diferencia de otros territorios, el proceso de colmatación ha sido constante en el tiempo. Seis años antes, Greenpeace ya denunciaba que a la costa catalana sólo le quedaba el 11% de su litoral no protegido libre de edificaciones: 62 kilómetros de costa sin urbanizar, que se encontraban gravemente amenazados por la especulación urbanística.

Los números que ofrece el litoral catalán tras una década de análisis son paradójicos. Los datos oficiales han destacado Cataluña como la comunidad autónoma con más litoral protegido (57,8%), pero dicho porcentaje choca con el elevado grado de urbanización de su litoral no protegido. Los municipios litorales han continuado planificando miles de viviendas en su costa para generar tejidos urbanos que, en algunos casos, incluso han invadido los primeros 500 metros de costa.

Los procesos urbanizadores no han cesado en el litoral catalán. Gran parte de la costa lleva sufriendo durante mucho tiempo la dictadura impuesta por el turismo de sol y playa, responsable de la mayoría de los planes urbanísticos de las localidades costeras. Muchos de ellos no tienen en cuenta consideraciones relacionadas con la calidad de vida o el cuidado de su patrimonio social, cultural y ambiental.

Una preocupante tendencia derivada del análisis de los datos revela que los escasos espacios naturales costeros, al ser los puntos mejores conservados de esta franja de terreno, están sufriendo el asalto de los especuladores. Es el caso del **delta del Ebro**, que ha pasado en esta última década de ser un sitio desconocido para el turismo mayoritario a convertirse en uno de los puntos donde se acumulan los proyectos de urbanizaciones y de campos de golf.



GRÁFICA 10. Incremento de la superficie artificial en Cataluña de 1987 a 2005.

Fuente: elaboración propia a partir de Cambios de ocupación del suelo en España. A partir del proyecto "Corine Land Cover". IGN-CNIG y datos 2005 interpretación encargada por OSE a partir de imagen CLC 2005.



Adiós a los placeres del mar

CARLOS ROMEU. ILUSTRADOR

Mi relación con el mar viene de muy lejos. Empecé a veranear en Port de la Selva en agosto de 1948. Tenía tres meses de edad. Pronto descubrí los placeres del mar y de la pesca, entonces muy artesanal; se iba a pescar a remo, que los únicos motores náuticos eran viejas bombas de viña que siempre te abandonaban. Aun así, los profesionales y los amateurs pescábamos para consumo propio y supervivencia, los fondos eran llanuras de posidonias y en cada cueva había un mero. Yo pescaba para casa a la carta, sargos, obladas, doradas, calamar, ostras y mejillones. En aquellos tiempos nos despertaban los bous, eran tres o cuatro, de madera, con motores de un

solo cilindro y sus pistonadas llenaban la media noche de un sordo rumor.

Ahora son una docena, enormes y metálicos y no te despiertan porque sus potentes motores turbodiesel de 16 cilindros son silenciosos.

Ahora, para coger un triste erizo o un par de mejillones, dos obladas o un calamar, precisas de una licencia de mariscador o de pesca y hay vedas, pero el mar ya es un gran desierto.

Y no fuimos los cuatro pescadores del pueblo y los tres amateurs quienes lo esquilbamos. Es esa industria de la hecatombe marina la que está despoblando el mar.

EL ROMEU

Cataluña aprobó durante 2005 dos Planes Directores Urbanísticos que abarcan toda la costa catalana con el objetivo de proteger aquellas partes del territorio situadas en la franja de 500 metros lineales desde la costa que aún permanecían sin plan urbanístico. Los planes aprobados estaban repartidos por 22 municipios (aunque sólo afectaban a una cuarta parte de las más de 200 zonas costeras que se encontraban en esa situación), gracias a los cuales más de 600 hectáreas se han librado del cemento. Sin embargo, excepto en estas zonas ahora protegidas, en el resto de la costa continúa la construcción y la densificación de las edificaciones. La mayor parte de los ayuntamientos han ampliado el suelo urbanizable en sus nuevos planes de ordenación urbanística municipales, lo que muestra que priman los criterios de obtención de financiación inmediata para sus arcas (tasas e impuestos) mediante recalificaciones de suelo no urbanizable. Aun así, la Generalitat invirtió en 2008 diez millones de euros para preservar la costa, un gesto tan positivo como escaso, dada la magnitud de lo invertido en infraestructuras costeras. En algunas ocasiones, la batuta que ha dirigido la destrucción del litoral ha sido la corrupción. Entre otros, la Fiscalía ha investigado varios casos en **Salou, Segur de Calafell, Tarragona y Torredembarra**.

La falta de coherencia entre la protección del medio ambiente y la destrucción a toda costa se destacaba en 2006, cuando se aprobó la construcción de 20.000 nuevas viviendas en el litoral catalán, una cifra que se elevaría hasta las 100.000 residencias en los años posteriores. **Cadaqués, Palafrugell, Castell-Platja d'Aro, Tossa de Mar, Lloret de Mar, Sant Pol de Mar, Canet de Mar, Cunit, Roda de Bará, Torredembarra, Tarragona, Salou, Cambrils, Mont-Roig del Camp, Vandellós i L'Hospitalet de L'Infant, L'Ametlla de Mar, Deltebre, Sant Carles de la Ràpita y Alcanar** incrementaron el terreno destinado al ladrillo con la complicidad de la Generalitat, que ha amparado los intereses de las grandes promotoras y constructoras a costa de hipotecar el futuro de su territorio y sus habitantes.

Precisamente en 2006, un informe de la Conselleria de Medi Ambient i Habitatge destacaba que las áreas turísticas empezaban a mostrar los primeros **síntomas de agotamiento**

y señalaba que la intensidad media de la construcción ha sido de 18 viviendas por cada mil habitantes cuando, por razones demográficas, sólo se necesitan ocho por cada mil. Algunos puntos del litoral como **L'Aldea** o **Mont-roig del Camp**, ambas en Tarragona, elevaban esta cifra hasta 185.

Y una de las víctimas colaterales de una costa muy urbanizada es la industria del turismo. La sobreoferta turística está pasando factura y el sector ha visto disminuir sus beneficios año tras año. Ha habido un descenso considerable de precios y el recurso del “todo incluido” instalado en zonas costeras como el **Maresme**, el sur de la **Costa Brava**, **Roses** o **Salou** ha fomentado un turismo que apenas ha aportado beneficios a sectores asociados, como el de restauración o de servicios. En 2004 el presupuesto necesario para mantener el conjunto de infraestructuras turísticas (aeropuertos, puertos, hoteles, playas, etc.) superó en 25% a los ingresos producidos por el turismo.

También ha sido insaciable el apetito por nuevas infraestructuras portuarias, a pesar del desequilibrio que existe en el litoral catalán debido a años de continuas obras e infraestructuras en su costa. Lamentablemente, en 2006 no se renovaba la supuesta moratoria de puertos deportivos. Lejos de ello, la Generalitat se había lanzado a la construcción de miles de nuevos amarres con el beneplácito de muchos ayuntamientos.

En 2008, la política territorial catalana en materia de puertos apostaba por añadir 6.000 nuevos amarres a sus 700 kilómetros de costa, aun contando ya con alrededor de 30.000 amarres repartidos en 47 instalaciones. Se trata de una pretensión megalómana de destrucción de su litoral, teniendo en cuenta que ya en 2002 Cataluña tenía una instalación portuaria cada 15 kilómetros y un año antes, pese a estar establecida una moratoria para la construcción de nuevos puertos deportivos, existían 28 proyectos que no habían sido desestimados.

El Plan de Puertos deja la puerta abierta a nuevos proyectos. Algunos ejemplos de las pretensiones de este Plan son los proyectos de **Roda de Barà** (647 amarres), **St. Jordi d' Alfama** (149) en **L'Ametlla de Mar**, **Cubelles** (556), **Premià de Mar** (481), **Vilanova i la Geltrú** (396), Coma-Ruga (500) en **El Vendrell** y **Sant Carles de la Ràpita** (800). La década ha finalizado con un promedio de un puerto deportivo cada 10 kilómetros.

Debido al hormigón y a la urbanización de su franja costera, la fragilidad de la costa catalana es un hecho que nadie puede ocultar. Las playas pierden arena a una velocidad vertiginosa debido a las barreras colocadas a lo largo de 30 años. El exceso de puertos deportivos causa la erosión de decenas de las 243 playas de la costa catalana, que pierden cada año arena y superficie debido a la erosión. El litoral salpicado de barreras artificiales es incapaz de defenderse de los temporales invernales, ya que las obras realizadas en el borde costero impiden la llegada de sedimentos a las playas. Como consecuencia de estos obstáculos interpuestos, numerosas de sus playas han sido regeneradas artificialmente con aportes de áridos. Las playas de **Blanes**, **Platja d'Aro**, **Lloret de Mar**, **Palamós**, **Bogatell**, **Barceloneta Ponent** y **San Sebastià** han sido algunas de ellas.

Todos los intentos de introducir racionalidad en la conservación de los sistemas costeros en Cataluña empalidecen cuando se mira la situación de la costa de **Barcelona**, rellena de diques y espigones que tratan de retener la arena de sus playas. A pesar de que el Ministerio de Medio Ambiente responsabilizó al Ayuntamiento de esta ciudad de la pérdida



© Elena Brunet Vicente

La foto la realizó mi padre en la playa de Cambrils. De entonces ellos recuerdan que era una playa repleta de turistas franceses. Gozaban de una tranquilidad que ahora sólo es posible encontrar fuera de temporada o en pequeñas calas desconocidas. Detrás de mi hermano se podía apreciar un discreto pueblo aún no dañado por la mano humana. ”

de arena de sus arenales, que se vio agravada por las obras del Fòrum, en 2005 anunció que correría con los gastos de regeneración artificial de las playas barcelonesas, ejemplo de la arbitrariedad que rige la política de costas: millones de euros que desaparecen cada año con la llegada de nuevos temporales típicos del Mediterráneo a la costa catalana.

GIRONA

Greenpeace ha destacado en varias ocasiones buenas prácticas en la gestión del litoral. Hay algunos ejemplos de localidades que han reducido de manera efectiva el suelo apto para urbanizar en sus planes urbanísticos. En 2003, en **Torroella de Montgrí**, la revisión del plan general de ordenación urbana desclasificó 400.000 metros cuadrados que impedían la construcción de 500 viviendas en primera línea de mar para recuperar valores naturales de la franja costera. También los **Aiguamolls del Empordà** estuvieron a punto de ser destruidos por un proyecto de urbanización y de un puerto deportivo en la desembocadura del río Fluviá. Finalmente, el proyecto fue anulado por la Consellería de Política Territorial y Obras Públicas.

Pero no todo han sido buenas prácticas. Los municipios costeros han planificado transformaciones de suelo no urbanizable en urbanizable como norma general. Por ejemplo, **Castelló de Empuries** pretende desde hace unos años recalificar el 23% de su suelo y urbanizar 246 hectáreas.

Pero, si por algo hay que destacar Girona es porque ha sido la diana del Plan de Puertos. Aunque la provincia contaba en 2008 con 23.240 amarres para embarcaciones deportivas (el mayor número de toda Cataluña) el Plan diseñaba la ampliación de las instalaciones de **L'Estartit**, **Empuriabrava**, Marina de **Port d'Aro**, **Pals** o Marina de **Palamós** entre otras, añadiendo 433 nuevos amarres deportivos.

BARCELONA

Barcelona es la provincia de todo el área mediterránea peninsular que menos espacio libre tiene en su litoral, tan solo un 24%. Las playas de Barcelona dejaron hace mucho tiempo de ser un paraje natural dentro de una amalgama urbana para pasar a ser un conjunto de equipamientos artificiales, que requieren un costoso mantenimiento para su conservación.

Si se ha de destacar algún proyecto por el negativo impacto que ha supuesto sobre el litoral barcelonés, éste ha sido el Foro Universal de las Culturas o Fòrum 2004, que se construyó en dominio público marítimo-terrestre gracias a un acuerdo firmado por Jaume Matas, ex ministro de Medio Ambiente. Un proyecto que fue vendido como de “desarrollo sostenible” ha terminado desplegando una gran plataforma artificial de cemento sobre terrenos ganados al mar, muestra de la privatización del acceso al litoral. Las playas que se situaban al noroeste de Barcelona han perdido toda su estabilidad, y son incapaces de recuperar arena. Junto al Fòrum se inició la construcción de un zoológico con una extensión de 12 campos de fútbol también en dominio público y, dolorosamente, con el beneplácito del Ministerio de Medio Ambiente, en este caso con Cristina Narbona al frente, que sentó un terrible precedente al encontrar cabida para una instalación de este tipo dentro de la Ley de Costas.

“ El abismo de la opulencia

JOAQUÍN ARAÚJO. AMBIENTALISTA

Abora cuando la realidad supera a cualquiera de aquellas alegaciones, cuando la corrupción es todavía más desoladora que la marea gris del cemento, ésta que destruye todavía más a las costas que las de petróleo... ahora cuando incluso por aquellos excesos tenemos cuatro millones de parados y hasta al sistema financiero al completo desquiciado por haber llenado al país de deudores, ellos mismos incluidos... ahora, insisto, nos siguen faltando dos elementales formas de proceder. Por un lado y de la misma forma que el mismísimo Zapatero, tan inconscientemente dinamitero de las primeras políticas ecológicas consecuentes de la democracia, afirmó en el prelude del desastre de Copenhague, que los ecologistas tenían

razón, necesitamos una merecida petición de disculpas. Entre otros muchos motivos porque también acertamos al denunciar el descomunal desorden del urbanismo costero, con no pocos casos de total ocupación de la línea de costa. Pero mínima buena educación aparte -que desde luego brilla por su ausencia- lo que real e irresponsablemente sigue en el tintero es una seria política de ordenación territorial. Esta democracia nuestra deja de serlo a la hora de la especulación inmobiliaria. Y cuando no se es lo que se dice ser, sucede algo bastante más grave que una mentira o una hipocresía, se corrompe el sistema y tras la demolición de las bases de la vida, de las que nuestro litoral es una de las más vivaces y necesarias.



© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-00293-01-28.

Sant Carles de la Ràpita, Tarragona.

Como consecuencia directa de la mala gestión litoral que ha introducido tantas alteraciones en la costa y en las playas de Barcelona, en 2006 se presentó el proyecto del Ministerio de Medio Ambiente de “Consolidación de las Playas Olímpicas”, con un presupuesto de 50 millones de euros y por el que se han construido una batería de espigones sumergidos a lo largo de cinco kilómetros de costa.

Otro ejemplo de la destrucción del litoral ha sido el Plan Delta, que para ampliar las instalaciones del aeropuerto y del puerto de Barcelona no tuvo reparos en asfixiar la desembocadura del **Llobregat** (declarado como Lugar de Interés Comunitario por la Red Natura 2000), pese a haber surgido en él una laguna con un alto valor natural: es el peor ejemplo de una serie de transformaciones increíblemente agresivas, que han reducido y encorsetado las zonas naturales del delta del Llobregat.

TARRAGONA

En pocos años, la sobreedificación ha ocasionado una barrera continua en la costa de Tarragona. En la primera mitad de la década, la mayor concentración de nuevas construcciones en la costa catalana se ha producido en el entorno del delta del **Ebro**. Además, en esta zona con escasez de agua, se han producido desarrollos urbanísticos alrededor de campos de golf. Indicativo de este crecimiento es que, entre 2000 y 2006, la economía de las Terres de l'Ebre se incrementó un 11,9%, cifra que representaba más del doble del crecimiento global del país. La locura urbanística se reflejaba en que, en ese mismo periodo de tiempo, su población aumentó en más de 27.000 personas.

Del acoso a los pocos tramos de costa virgen que quedan en Cataluña destacan los intentos del Ayuntamiento de **Torredembarra** por acabar con su litoral protegido y uno de los últimos enclaves vírgenes del litoral tarraconense. El plan urbanístico de este municipio, que data de 2001, mantiene como urbanizable la zona conocida como Els Muntanyans, un espacio natural de gran valor situado en una zona inundable. Aunque el Plan fue paralizado por la Comisión Territorial de Urbanismo de Tarragona en 2004, la promotora interpuso un recurso y la Consellería de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat acabó dando luz verde al plan en 2006.

El reto está en ver cómo Cataluña con su primera línea de playa muy urbanizada (y muy especialmente el delta del Ebro) va a ser capaz de amortiguar los efectos de la subida del nivel del mar por el cambio climático en la próxima década. Estos efectos pondrán en peligro muchos kilómetros de playas catalanas.

Roses, Girona.



Postal de colección privada



© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-00114-04-029.

Postal escrita en 1907 desde Roses.

10 AÑOS DE CONTAMINACIÓN EN CATALUÑA

El recorrido de la contaminación durante esta década en Cataluña tiene mucho que ver con su actividad industrial descuidada. Esta comunidad autónoma, que acumula el 42% de la contaminación que se vierte directamente al litoral mediterráneo en España, también acumuló, entre 2000 y 2002, 994 expedientes por realizar vertidos ilegales. La actividad portuaria, tanto de Tarragona como de Barcelona, se encuentra entre las principales de España y por lo tanto entre las que mayor impacto generan sobre el medio ambiente marino. Junto a la actividad portuaria hay que mencionar otros focos de contaminación muy relacionados, como son las refinerías y las plataformas petrolíferas de Tarragona.

Por todas estas razones, en 2006 la Agencia Europea de Medio Ambiente señalaba **Barcelona, el delta del río Ebro y Tarragona** como "Puntos de Alarma" por contaminación en

el litoral mediterráneo. A esto hay que añadir los aportes de los ríos más contaminados de esta comunidad como son el **Ebro**, el **Llobregat** y el **Besòs**, cuyos cauces soportan el impacto de grandes y contaminantes industrias.

Tampoco hay que menospreciar la contaminación que ha generado la deficiente o inadecuada depuración de las aguas residuales en Cataluña. En enero de 2001, seis aglomeraciones urbanas incumplían la Directiva europea de depuración de aguas residuales, entre ellas Barcelona. Y en 2007, otras seis localidades costeras no tenían aún el tratamiento que la misma Directiva les exigía tener desde 2005.

GIRONA

El histórico de contaminación de la costa de Girona ha estado principalmente relacionado con la deficiente depuración de sus aguas residuales. En 2001, una localidad de esta provincia, **L'Escala**, incumplía las exigencias legales que marcaba en aquel momento la directiva de depuración. Según los datos que ofrecía la UE, de las 11 playas catalanas que no alcanzaban los requisitos mínimos de calidad del agua de baño, seis eran de Girona, entre ellas **la Playa del Rec (L'Escala)**, la Playa del Castell (**Palamós**) y la Playa Cala Canyelles (**Lloret de Mar**). La Playa de Castell volvía a ser noticia en 2005 por los vertidos que recibe debido a las deficiencias técnicas y estructurales de la depuradora **Palamós** por un lado y al vertido directo de aguas residuales sin tratar de **Palafrugell**.

En el año 2007, dos aglomeraciones, **Castelló de Empuries** y **Lloret de Mar**, aún no tenían un sistema de depuración adecuado de sus aguas residuales, tal como tendrían que tener, según la Directiva europea, desde 2005.

BARCELONA

Las aguas residuales también han supuesto un foco de contaminación significativo en la provincia de Barcelona. En enero de 2001, cinco localidades barcelonesas incumplían la Directiva europea de depuración de aguas, la capital entre ellas. Y en 2007, todavía **Arenys de Mar** carecía del tratamiento de aguas residuales que debía tener en funcionamiento desde 2005 según esta misma Directiva.

Sin embargo, los focos de contaminación costera más representativos de Barcelona son las descargas de sus ríos más contaminados: el **Llobregat** y el **Besòs**. Al río Llobregat vierten sus aguas residuales importantes centros productivos del sector químico (como **Martorell**) y de la metalurgia (**Castellbisbal**). Por esta razón, los niveles de sustancias tóxicas detectadas en las aguas del Llobregat son muy elevados y en muchas ocasiones han superado los valores límites establecidos en diferentes directivas europeas. El río Besòs, según Naciones Unidas, es el río con mayores niveles de fósforo y nitrógeno de todos los que vierten a la cuenca mediterránea. Por ejemplo, los valores de amonio en la parte baja del Besòs son muy elevados y un informe de 2005 concluía que este hecho en sí mismo hacía que la recuperación de las condiciones biológicas del Besòs fuera imposible.

En esta década se ha conocido el caso de contaminación del tramo litoral de **Badalona** a causa de los vertidos de la empresa Ercros. Esta empresa tuvo en Badalona una planta

*Torredembarra,
Tarragona.*

© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-04505-029-04.



Postal de colección privada

Castelldefels, Barcelona.

de fabricación de fertilizantes hasta 1987. La herencia de casi un siglo de contaminación quedó al descubierto con las obras de construcción del puerto, al hallarse un millón y medio de metros cúbicos de arena contaminada con ácido sulfúrico, sulfato de cobre y piritas en elevadas concentraciones. El partido político Els Verds denunció en octubre de 2005 que se estaban vertiendo las arenas contaminadas a una de las playas del municipio. También se denunció que se estaba construyendo sobre los terrenos contaminados. En 2006, Marina Badalona, integrada por el Ayuntamiento de Badalona y por el Consejo Comarcal del Barcelonès, reclamó a la empresa Ercros más de 25 millones de euros que ha sido la cantidad invertida en retirar los residuos abandonados por la fábrica de fertilizantes tras su cierre. La Audiencia Provincial de Barcelona, en 2009, emitió una sentencia favorable a Ercros que la exoneraba totalmente.

TARRAGONA

En Tarragona destaca muy negativamente la contaminación que ha provocado el desarrollo de la industria química y petroquímica durante estos diez años. Al litoral de Tarragona, en la **playa de La Pineda**, vierten directamente a través de emisario submarino numerosas empresas localizadas en los términos municipales de **Tarragona y Vila-Seca**. En 2006, se anunciaba la construcción de un gran emisario submarino que sustituiría a ocho de los que existían y que agruparía los vertidos de toda esta industria. Este proyecto que facilitará a la industria huir de su responsabilidad de controlar los vertidos es una realidad en 2010.

En el polígono químico de Tarragona hay dos refinerías, siendo la más importante la de Repsol. En la última década esta empresa ha provocado varios episodios contaminantes graves. En 2001, aparecieron manchas de petróleo cerca de **Salou**, a causa de operaciones de esta empresa. Provocó un vertido químico, en 2004, al **río Francolí** que mató a miles de peces en Tarragona. En agosto de 2006 se detectó una fuga de entre 5.000 y 20.000 litros en una tubería de fuel que comunica una planta de Repsol con el puerto de Tarragona; en enero de 2007 un barco que descargaba crudo en la monoboya que Repsol tiene en el puerto de Tarragona originó un vertido en el mar; en octubre del mismo año, Repsol YPF comunicó el vertido de unos 500 litros de crudo registrado en la monoboya del puerto de Tarragona y en febrero de 2008 se produjo un vertido al río Francolí que provocó la muerte de miles de peces.

Por otro lado, no hay que olvidar las plataformas petrolíferas frente a las costas de Tarragona. En 2002, se produjo un vertido desde la plataforma *Actinia* que provocó una mancha de

petróleo de siete kilómetros de largo hasta la costa. Esta plataforma carecía, entonces, de los permisos necesarios para ocupar el área donde está situada. En 2004, la plataforma *Casablanca* originó un vertido de hidrocarburos que alcanzó una superficie de dos kilómetros de largo y unos 75 metros de ancho. Recientemente, en junio de 2009, en una plataforma se produjo una fuga de combustible que se trató de ocultar durante horas a Capitanía Marítima.

Y esto es sólo otra amenaza más para el **delta del Ebro**. El río Ebro presenta en su desembocadura altos niveles de contaminantes por acumulación, ya que sufre los vertidos de muchos centros productivos de la industria química y vertidos orgánicos en todo su cauce. También “acoge” uno de los casos más graves de contaminación química de España, el causado por la empresa Ercros en el Embalse de Flix (**Tarragona**). Tanto es así que, en 2008, se prohibió el consumo de algunas especies provenientes de la zona situada entre la planta y el delta debido a las altas concentraciones de mercurio detectadas.

En los análisis realizados por el Instituto Español de Oceanografía, publicados en 2006, sobre los contenidos de sustancias contaminantes en mejillones se detectaron en Tarragona niveles altos de algunas sustancias organocloradas como PCB, que duplicaban el valor sobre el que se considera que existen efectos adversos relevantes sobre los organismos marinos. También se detectaron concentraciones elevadas de hexaclorohe-xano (HCH), hexaclorobenceno (HCB) y las concentraciones de hidrocarburos aromáticos más elevadas de la costa mediterránea.

ALGUNAS ASIGNATURAS PENDIENTES EN CATALUÑA

■ QUIEN CONTAMINE, QUE PAGUE DE VERDAD

Puesto que Cataluña alberga la mayor industria química del Estado, la Administración debe exigir el cumplimiento estricto de la legislación, forzando a este sector a eliminar las tecnologías más contaminantes y a asumir los costes reales de su producción.

■ URBANIZACIÓN DE ELS MUNTANYANS (TORREDEMBARRA, TARRAGONA)

El valor ambiental único de este enclave debe ser protegido. El Ministerio de Medio Ambiente debe reforzar sus declaraciones públicas sobre la salvaguarda de la costa con hechos reales que incluyan estos terrenos dentro de su programa de compra de parcelas para evitar la urbanización de este espacio.

■ RESERVA MARINA DE MASÍA BLANCA VS PUERTO DEPORTIVO DE COMA-RUGA (EL VENDRELL, TARRAGONA)

El proyecto de ampliación del puerto deportivo de Coma-Ruga es incompatible con la existencia de la Reserva Marina de Masía Blanca. El destrozo ambiental que supondría el aumento de amarres acabaría con la diversidad biológica del fondo marino y, como en otros casos, no supondría ningún efecto dinamizador del turismo de la zona.